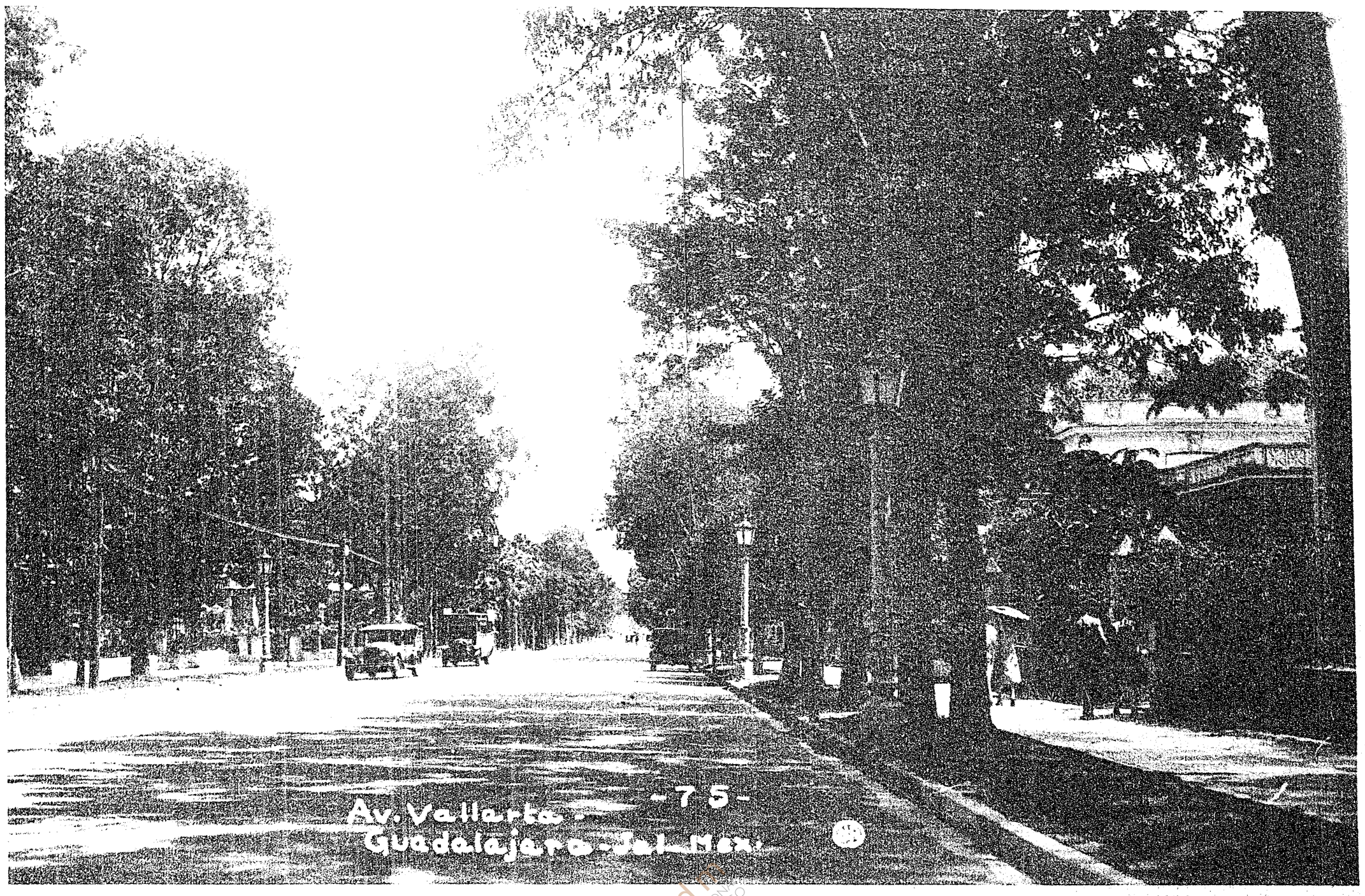
EL INFORMADOR
DIARIO INDEPENDIENTE
GUADALAJARA, JAL., SABADO 19 DE DICIEMBRE DE 1992



hemeroteca digital
HEMEROTECA NACIONAL DE MÉXICO

La Avenida Vallarta

Rica en tradiciones y plena de recuerdos es la Calle del Carmen de Guadalajara, que se convirtió luego en la Avenida Juárez-Vallarta. Tomó su primitivo nombre por el convento e iglesia consagrados a la Señora del Carmelo. "¡Cómo suena esa esquilita/dando vueltas en el aire/en esas tardes de julio/sobre el Convento del Carmen!", decían unos versos. La huerta del Convento del Carmen, donde era proverbial la flor de durazno y su fruto, que son emblema de la inmortalidad, eran el atractivo y aliciente más simpático que tenían los habitantes de Guadalajara en ese poético tiempo. Luego vino la ampliación de la calle para dar cabida a los automóviles, que durante mucho tiempo circularon con gran facilidad por la espaciosa arteria, ¡Pues eran tan pocos! Los actuales son tantos que no caben, y si de nuevo fuera ampliada la avenida, tampoco cabrían.